

**Informe Anual Sobre Trata de Personas 2014**  
Oficina de Vigilancia y Lucha contra la Trata de Personas  
20 de junio de 2014

### **CUBA (Nivel 3)**

Cuba es un país de origen de adultos y niños sujetos a la trata sexual y posiblemente a trabajos forzados. En el país existe prostitución infantil y turismo con explotación sexual de menores. Las autoridades cubanas informan que los más vulnerables a la trata de personas en Cuba son los jóvenes de 13 a 20 años. Hay ciudadanos cubanos que han estado sujetos a prostitución forzada fuera de Cuba. Se ha afirmado que existe trabajo bajo coerción en las misiones de trabajo del gobierno cubano en el extranjero, pero el gobierno cubano niega estas aseveraciones. Algunos cubanos que trabajan en el extranjero han declarado que esos trabajos son voluntarios y bien remunerados en comparación con los trabajos en Cuba; pero otros aducen que las autoridades cubanas los han obligado, incluso mediante la retención de sus pasaportes y la restricción de su movimiento. Algunos profesionales médicos que participan en las misiones han podido aprovechar las visas de los Estados Unidos o los beneficios de la inmigración solicitando esos beneficios y llegando a los Estados Unidos en posesión de sus pasaportes, lo cual indica que por lo menos algunos profesionales médicos retienen posesión de sus pasaportes. Los informes de coerción por parte de las autoridades cubanas en este programa no parecen reflejar una política de coerción uniforme del gobierno; pero no hay información. El gobierno se encarga de organizar que los alumnos de escuela secundaria en las zonas rurales se dediquen a la cosecha, pero sostiene que este trabajo no se realiza bajo coerción. Es difícil verificar el alcance de la trata que involucre a ciudadanos cubanos debido a la escasa información independiente, pero en 2013 el gobierno cubano, por primera vez, proporcionó a las autoridades estadounidenses información sobre la trata de personas en Cuba.

El gobierno cubano no cumple plenamente con las normas mínimas para la eliminación de la trata de personas, ni hace considerables esfuerzos al respecto. Si bien el gobierno todavía tiene que establecer un marco jurídico y normativo que prohíba todas las formas de trata de personas y estipule protecciones explícitas para las víctimas, notificó que tiene el propósito de enmendar su código penal para asegurar que esté de conformidad con los requisitos del Protocolo de las Naciones Unidas de 2000 contra la Trata de Personas (Protocolo TP), al cual se adhirió en julio de 2013. Por primera vez, el gobierno informó sobre la aplicación de medidas concretas contra la trata sexual, incluidos 10 enjuiciamientos y las correspondientes condenas de los tratantes sexuales en 2012 y el suministro de servicios a las víctimas. Asimismo, el gobierno cubano lanzó una campaña informativa para educar al público cubano sobre la trata y dar publicidad a sus servicios para combatirla.

### **Recomendaciones para Cuba**

Modificar las leyes existentes contra la trata de personas a fin de incorporar una definición de trata de personas que sea congruente con la del Protocolo de 2000 de las Naciones Unidas; adoptar una definición de menor para fines de la trata de personas que sea congruente con el Protocolo (persona menor de 18 años); continuar con los

esfuerzos y fortalecerlos, en asociación con organismos internacionales, a fin de proporcionar capacitación especializada para la policía, los inspectores laborales, los trabajadores sociales y los especialistas en protección al menor para identificar y proteger a las víctimas de la trata sexual y el trabajo forzoso, que comprenda contar con normas y procedimientos claros por escrito para orientar a los funcionarios en la identificación de las víctimas de la trata, independientemente de la edad o el sexo, y remitirlas a los servicios pertinentes; adoptar políticas que proporcionen ayuda especializada específicamente relacionada con la trata para las víctimas de ambos sexos, incluso medidas para garantizar que las víctimas de la trata sexual y laboral que han sido identificadas no sean sancionadas por actos ilícitos cometidos como resultado directo de haber sido sometidas a la trata sexual o al trabajo forzoso; promulgar e implantar políticas para asegurar que no se use la coerción en las misiones cubanas de trabajo en el exterior; proporcionar capacitación especializada a los directores de las misiones de trabajo en el exterior en cuanto a la identificación y protección de las víctimas de trabajo forzoso; someter a juicio penal a los responsables de la trata sexual y del trabajo forzoso; y seguir financiando y ampliando las prácticas, centradas en las víctimas, de tres establecimientos gubernamentales para la recolección de testimonios de menores.

## **Enjuiciamiento**

El Gobierno de Cuba enjuició y condenó casos de trata sexual, pero en general sus esfuerzos se vieron menoscabados por la ausencia de un marco jurídico integral que penalizara todas las formas de trata de personas. Cuba prohíbe algunas formas de trata de personas por medio de las siguientes leyes: Artículo 299.1 (pederastia con violencia); Artículo 300.1 (abuso lascivo); Artículo 302 (proxenetismo y trata de personas); Artículo 303 (agresión sexual); Artículo 310.1 (corrupción de menores para fines sexuales); Artículo 312.1 (corrupción de menores para mendigar); y Artículo 316.1 (venta y trata de un menor de 16 años). En el código penal cubano la definición de trata sexual parece mezclar la trata sexual con la prostitución y el proxenetismo. La ley penaliza la trata sexual de adultos que se consigue por medio de la fuerza, coerción o abuso de poder o de una posición de vulnerabilidad, si bien el uso de dichos medios se considera un factor agravante (a un delito de inducir a la prostitución o beneficiarse de ella), no es parte integrante del delito. No incluye explícitamente el uso del fraude ni de la fuerza física en la lista de factores agravantes que hacen que la coerción a la prostitución sea un delito. La disposición que aborda la corrupción de menores abarca muchas de las formas de trata sexual de menores, pero su definición de menor, en el sentido de persona menor de 16 años de edad, es incongruente con la definición conforme al Protocolo de las Naciones Unidas de 2000 contra la Trata de Personas, que establece que un menor es toda persona menor de 18 años de edad; esto significa que los menores de 16 y 17 años que se dedican a la prostitución para beneficio de un tercero no serían identificados necesariamente como víctimas de la trata. Si bien cualquiera que induzca a menores entre las edades de 16 y 18 años a dedicarse a la prostitución no sería identificado como tratante en virtud de la ley cubana, la prostitución forzosa es ilícita independientemente de la edad de la víctima, y el gobierno ha enjuiciado a personas que se benefician de la prostitución de menores. Las víctimas menores de 18 años fueron claramente identificadas por el gobierno cubano

en 2012 como víctimas de la trata, y los autores de estos delitos fueron sancionados de manera más severa en algunos casos en los que la víctima era menor de 16 años. Ni las disposiciones sobre trata de adultos ni las relativas a la trata de menores penalizan explícitamente contratar, transportar y recibir a personas para estos fines. Cuba se incorporó al Protocolo TP durante el período del informe y ha indicado que está dedicada al proceso de modificar en general su código penal, de modo que cumpla con sus obligaciones como Estado Parte.

Como hecho alentador hacia una mayor transparencia, en 2013 el gobierno presentó datos oficiales sobre investigaciones y enjuiciamientos de delitos de trata sexual y condenas de los culpables de la trata sexual. En 2012, año que abarca el informe oficial más reciente de Cuba, el gobierno notificó 10 enjuiciamientos y las correspondientes condenas de los tratantes de personas con fines sexuales. Por lo menos seis de las condenas tuvieron que ver con nueve menores víctimas de la trata sexual en Cuba, incluida la facilitación del turismo sexual de menores en el país. La sentencia promedio fue de nueve años de cárcel. El gobierno informó que un empleado público (un maestro) fue investigado, enjuiciado y condenado por el delito de trata sexual. No se informó sobre enjuiciamientos ni condenas por trabajo forzoso. Según se informó, los especialistas en protección de menores proporcionaron capacitación a estudiantes de la academia de policía. También según informes, los estudiantes de la academia del Ministerio del Interior y policías que fueron asignados a los centros de turismo recibieron capacitación específica para combatir la trata de personas. El gobierno informó que los empleados de los Ministerios de Turismo y Educación recibieron capacitación para detectar indicadores de la trata, en particular entre los menores dedicados al sexo comercial. El gobierno demostró que estaba dispuesto a cooperar con otros gobiernos en las investigaciones de los posibles tratantes.

## **Protección**

Durante el período del informe, el gobierno realizó esfuerzos para proteger a las víctimas. Las autoridades informaron que habían identificado a nueve víctimas de la trata sexual de menores y cuatro víctimas de la trata sexual de adultos vinculadas a las condenas de 2012; las autoridades informaron que no se identificaron víctimas de la trata con fines laborales ni víctimas de sexo masculino. Si bien el gobierno cuenta con sistemas para identificar y ayudar a un grupo más amplio de mujeres y menores vulnerables, incluidas las víctimas de la trata, el gobierno no proporcionó ninguna documentación sobre procedimientos específicos sobre el tema para orientar a los funcionarios a identificar en forma proactiva a las víctimas de la trata entre los grupos vulnerables y remitirlas a los servicios disponibles. Por ejemplo, la Federación de Mujeres Cubanas, entidad gubernamental que también recibe fondos de organismos internacionales, maneja 173 Casas de Orientación a la Mujer y la Familia en todo el país e informó que estas casas proporcionaron ayuda a 2.480 mujeres y familias afectadas por la violencia, incluidas las víctimas de la trata. En estas casas se prestó ayuda a las mujeres desde el contacto inicial con las entidades del orden hasta el enjuiciamiento de los delincuentes. Los trabajadores sociales de las Casas de Orientación proporcionaron servicios a las víctimas de la trata y de otros delitos, como tratamiento psicológico, atención de salud, capacitación para la adquisición de

aptitudes y ayuda para encontrar empleo. Se informó que las cuatro víctimas adultas de la trata identificadas por el gobierno cubano recibieron servicios en esas casas. Las autoridades informaron que el Ministerio de Educación identificó otros casos de trata sexual mientras se ocupaba de incidentes de ausentismo escolar. El gobierno no contaba con albergues ni servicios específicamente para los adultos víctimas de la trata.

La policía animó a las víctimas de la trata, menores de 17 años, a cooperar en el enjuiciamiento de los tratantes mediante el funcionamiento de tres establecimientos donde los trabajadores sociales trabajaban en forma conjunta para apoyar la recolección de testimonios y el tratamiento de los menores que habían sufrido maltrato sexual y físico. Estos establecimientos centrados en las víctimas recogieron los testimonios de los menores mediante entrevistas dirigidas por psicólogos y grabadas en video, que en general eliminaron la necesidad de que los menores comparecieran ante el tribunal. Además de recoger testimonios, los trabajadores sociales del gobierno elaboraron un plan específico para proporcionar servicios de seguimiento. En los establecimientos se ayudó a las nueve víctimas menores de la trata y, según se informó, se las remitió a servicios que ofrecían atención psicológica a más largo plazo, albergues y otros servicios que se necesitaran.

El gobierno sostuvo que ninguna de las víctimas identificadas fue sancionada y que las autoridades informaron que contaban con políticas que aseguraban que las víctimas identificadas no fuesen sancionadas por delitos cometidos como resultado directo de haber estado sujetas a la trata de personas. No hubo informes de víctimas extranjeras de la trata en Cuba.

## **Prevención**

El gobierno informó sobre sus medidas de prevención contra la trata. Durante el año, los medios de difusión estatales publicaron artículos de periódicos y programas de radio y televisión destinados a concientizar al público sobre la trata de personas. Los altos funcionarios públicos, entre ellos el Ministro de Justicia, plantearon públicamente el problema de la trata. El gobierno mantuvo a la Dirección de Seguridad y Protección en el Ministerio de Turismo, encargada de vigilar la imagen de Cuba como destino turístico y combatir el turismo sexual. El gobierno no informó sobre la existencia de un grupo de trabajo establecido para combatir la trata ni de un mecanismo estructurado para vigilarla. En octubre de 2013, se difundió al público un informe oficial por escrito sobre las medidas del gobierno para combatir la trata de personas.